

Los profesores y profesoras del colegio Gaztelueta, ante las acusaciones tan graves que han aparecido en los medios de comunicación respecto a un presunto caso de abusos sexuales por parte de un antiguo profesor y que afectan a la vida del colegio, manifestamos nuestro deseo de contribuir al total esclarecimiento de los hechos.

Llevamos más de tres años escuchando esas acusaciones y pensamos que, en la versión difundida públicamente, hay serias contradicciones con la realidad de la que nosotros mismos fuimos testigos. Estamos cansados de leer y escuchar relatos que nunca sucedieron. Siempre defenderemos la tolerancia cero para este tipo de casos, pero también la presunción de inocencia de todas las personas. Sentimos una indefensión total al ver que cualquiera de nosotros podría estar en el lugar de nuestro antiguo compañero. Muchos de nosotros somos también padres y madres con hijas e hijos en el colegio, y lo único que nos importa es llegar a la verdad, con todas sus consecuencias.

Sabemos que es imposible que los comportamientos relatados por la acusación y difundidos por varios medios puedan haber ocurrido en el lugar que se menciona: un despacho siempre abierto, de uso común, donde está el teléfono, el botiquín, las tizas y que está situado junto a un baño general y tres aulas. En ese despacho entramos de forma constante profesores y alumnos, como sabe todo aquel que conozca el colegio.

Todos los profesores de esos cursos estamos seguros de que el antiguo alumno no fue atendido con mayor asiduidad de la normal y jamás observamos ningún hecho anómalo en la relación entre el antiguo profesor y él. La acusación recogida por la prensa menciona datos claramente erróneos; tanto en lo referente a lugares concretos, como a posibles testigos o personal del colegio. De hecho, más de medio centenar de personas -profesores y compañeros del antiguo alumno en aquel momento- hemos querido declarar ante notario para negar estos hechos y las acusaciones referentes a la supuesta actuación del antiguo profesor en el aula. Si hubiéramos tenido el menor indicio, nosotros mismos hubiésemos denunciado los hechos; lo más importante para nosotros son nuestros alumnos y sus familias.

Estamos hartos de esta situación de juicio continuo en los medios, después de lo que han investigado varias instancias ajenas al colegio, y pedimos que ahora se deje en paz a los profesionales de la justicia para que puedan realizar su trabajo sin presiones externas.